

Guión Museográfico

MUSEO DE LA ELECTRICIDAD ENEL



SUBESTACIÓN VICTORIA

Período del Relato: 1883-2021

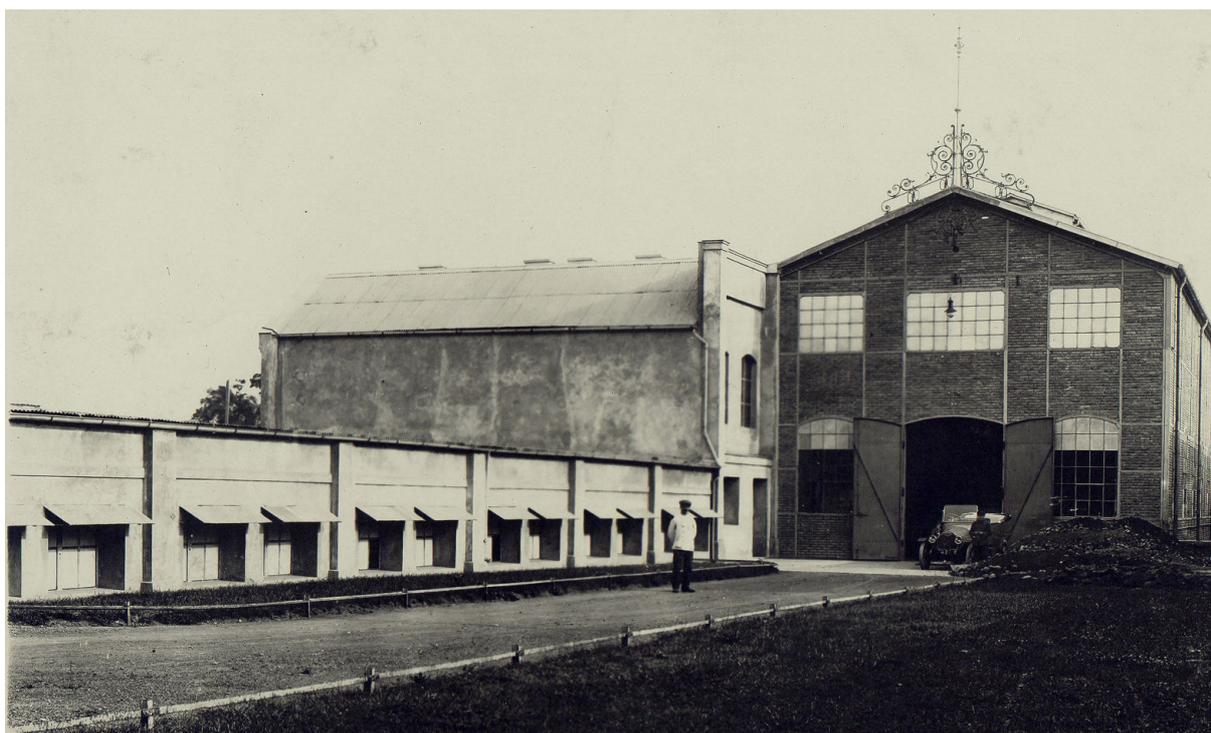
Materiales:
fotografías,
planos,
Col. Museo Victoria; Archivo
Enel (Col. BN).

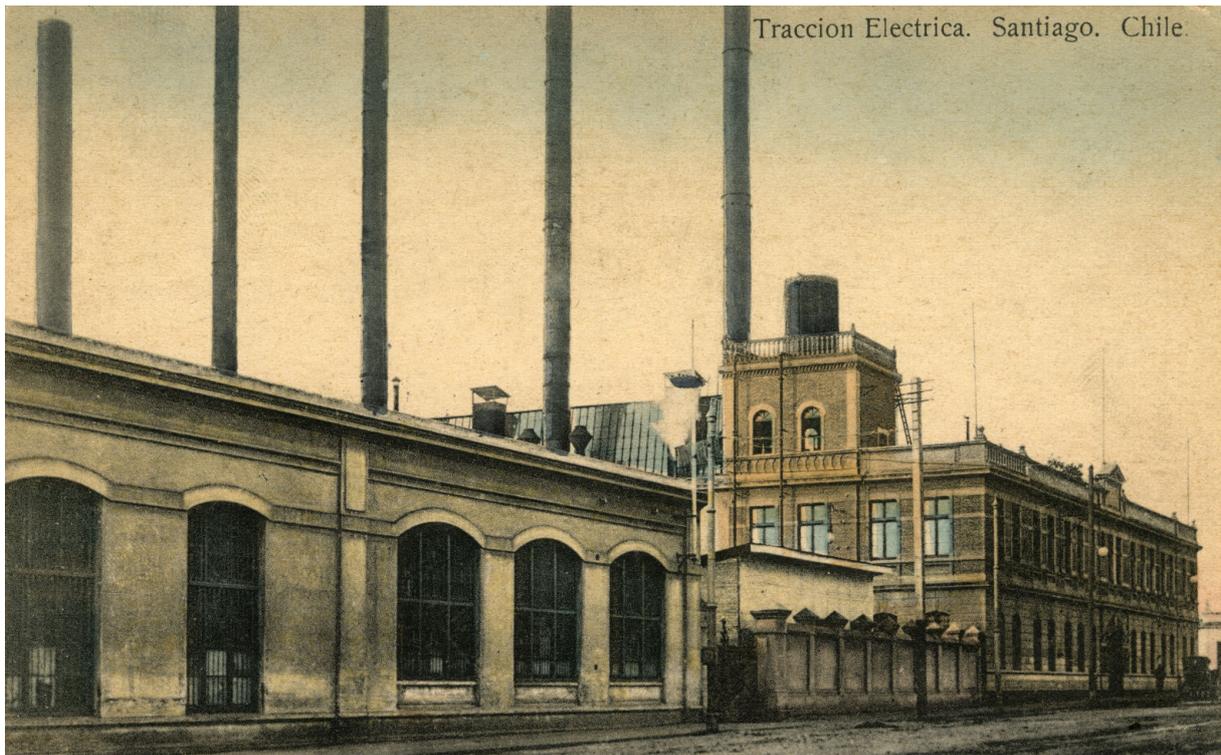
La electricidad es el conjunto de fenómenos físicos asociado al flujo de cargas eléctricas. Es decir, cuando partículas subatómicas interactúan produciendo energía. La podemos encontrar en la naturaleza, a través de los rayos producidos en las tormentas, pero también de modo artificial, mediante la corriente eléctrica. Es decir, es un tipo de energía muy versátil que tiene un sinnúmero de usos, aunque su manejo requiere prevenir numerosos riesgos asociados.

Desde finales del siglo XIX e inicios del XX, la electricidad permitió reemplazar progresivamente a las antiguas energías, como el carbón y la fuerza animal. A raíz de las innovaciones de Nikola Tesla (1856-1943) y Tomás Alva Edison (1847-1931), esta nueva energía se extendió por todo el mundo, siendo utilizada en múltiples actividades, como la industria, el hogar y el transporte, entre otros.

Chile no quedó al margen de este proceso. En la década de 1880 se iluminaron los primeros faroles en el centro. Se construyó la estación de fuerza Mapocho, inaugurada hacia 1890 y perteneciente a la Chilean Electric Tramway Co., a partir de la cual se desarrolló una red de subestaciones requeridas para la ampliación del servicio en la capital.

Subestación Victoria, c. 1920.
Colección Enel Distribución.





Central Eléctrica Mapocho, c. 1910. Colección Museo Histórico Nacional.



Subestación Unión Americana, c. 1920. Colección Enel Distribución.



Subestación Villavicencio,
c. 1920.
Colección Enel Distribución.

Entre 1910 y 1914, las subestaciones Victoria, Unión Americana y Villavicencio, todas ubicadas al interior de la comuna de Santiago, operaron en circuito, permitiendo extender el abastecimiento por diversos barrios.

La subestación Victoria entró en funcionamiento en 1914 en la calle del mismo nombre, ubicada en el sector sur de Santiago. Este edificio fue hecho de albañilería de ladrillo reforzada y cubierta por techo metálico, elementos muy modernos para su época. A un costado, se construyó un galpón y maestranza de tranvías, operados con la electricidad proporcionada por la subestación. Gran relevancia en dicha actividad tuvieron los trabajadores, quienes se convirtieron en pioneros en el manejo y distribución de la electricidad.

Debido al alto valor histórico del edificio, tanto por sus usos como por su arquitectura, constituye un importante patrimonio para Enel Distribución Chile y forma parte de una serie de inmuebles que aún perviven y son parte importante de la historia de la compañía en su primer siglo de existencia (1921 - 2021). Por este motivo, la construcción fue acondicionada para inaugurar, en el año 2018, el Museo de la Electricidad Enel.

HISTORIA DE LA GENERACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA ELECTRICIDAD EN CHILE, 1920 - 2000

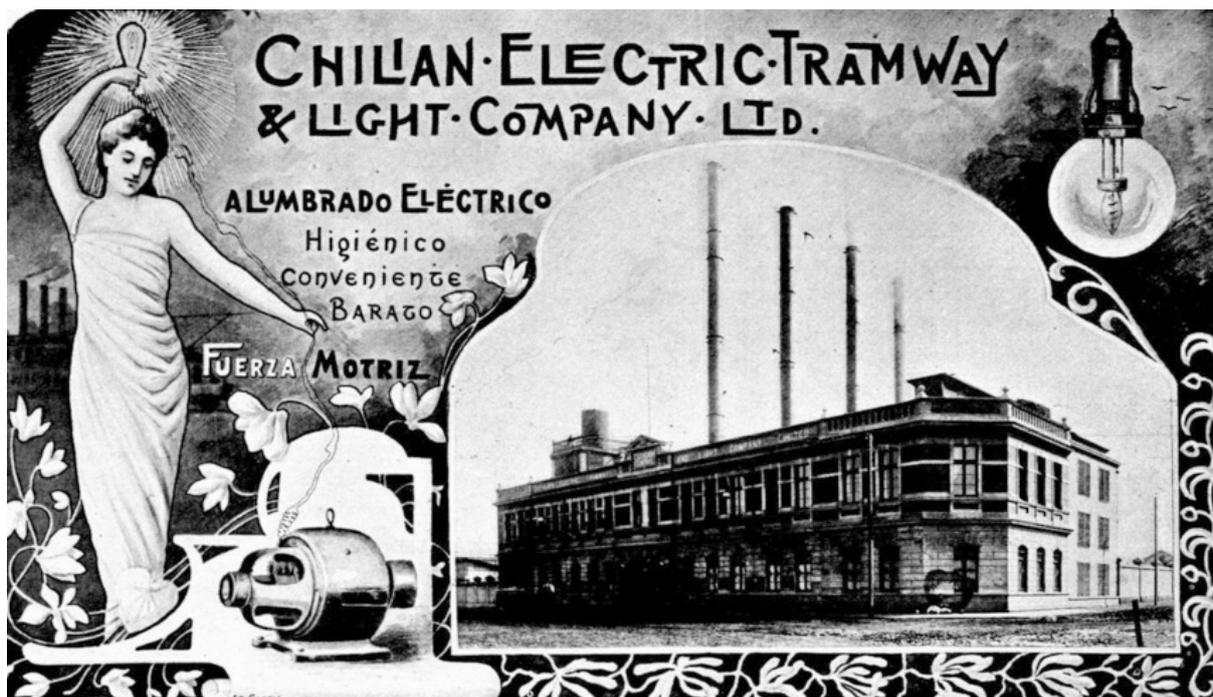
Materiales:
fotografías,
planos,
Col. Museo Victoria; Archivo
Enel (Col. BN).
Objetos de la colección.
Ubicación:
Pasillo principal del museo

Período del Relato: 1921-2021

La operación por más de 100 años de una compañía de electricidad, más allá de sus cambios de dueños y nombres, ha permitido conservar cientos de objetos de diversas formas, tamaños y funciones que dan vida a una colección que posibilita adentrarnos en la historia de la generación y distribución de la electricidad en el país.

La colección se estructura a partir de la innovación tecnológica en los modos de operación de la empresa, tanto en su interior (generación) como en la expansión del servicio domiciliario e industrial (distribución de electricidad). Así, los objetos de la colección dan cuenta de dos dimensiones de la compañía: la labor en subestaciones y centrales y el trabajo en terreno. En esta última sección se incorpora especialmente la difícil tarea de expandir -en una inhóspita geografía- el tendido eléctrico de baja, media y alta tensión, que posibilitó el desarrollo del sistema interconectado central.

Aviso publicitario de la Chilian
Electric Tramway & Light Com-
pany Ltd.
c. 1910.
Colección Enel Distribución.





Vitrina con refrigerador y otros electrodomésticos.
c. 1925.
Colección Enel Distribución.

Este progreso realizado por la compañía y sus trabajadores, posibilitó cambios sustanciales en la calidad de vida de los chilenos que se vieron beneficiados por la ampliación del servicio. De este modo, miles de familias pudieron acceder a una vida moderna, a través de diversos avances para el hogar y la ciudad gracias a la luz. La electricidad influyó así todos los ámbitos de la sociedad contemporánea, desde el transporte y el alumbrado público hasta los electrodomésticos, facilitando la vida cotidiana de las personas.

Distintos tipos de postes de alumbrado público en Santiago, c. 1930. Colección Enel Distribución.



Central Hidroeléctrica
Maitenes
c. 1920.
Colección Enel Distribución

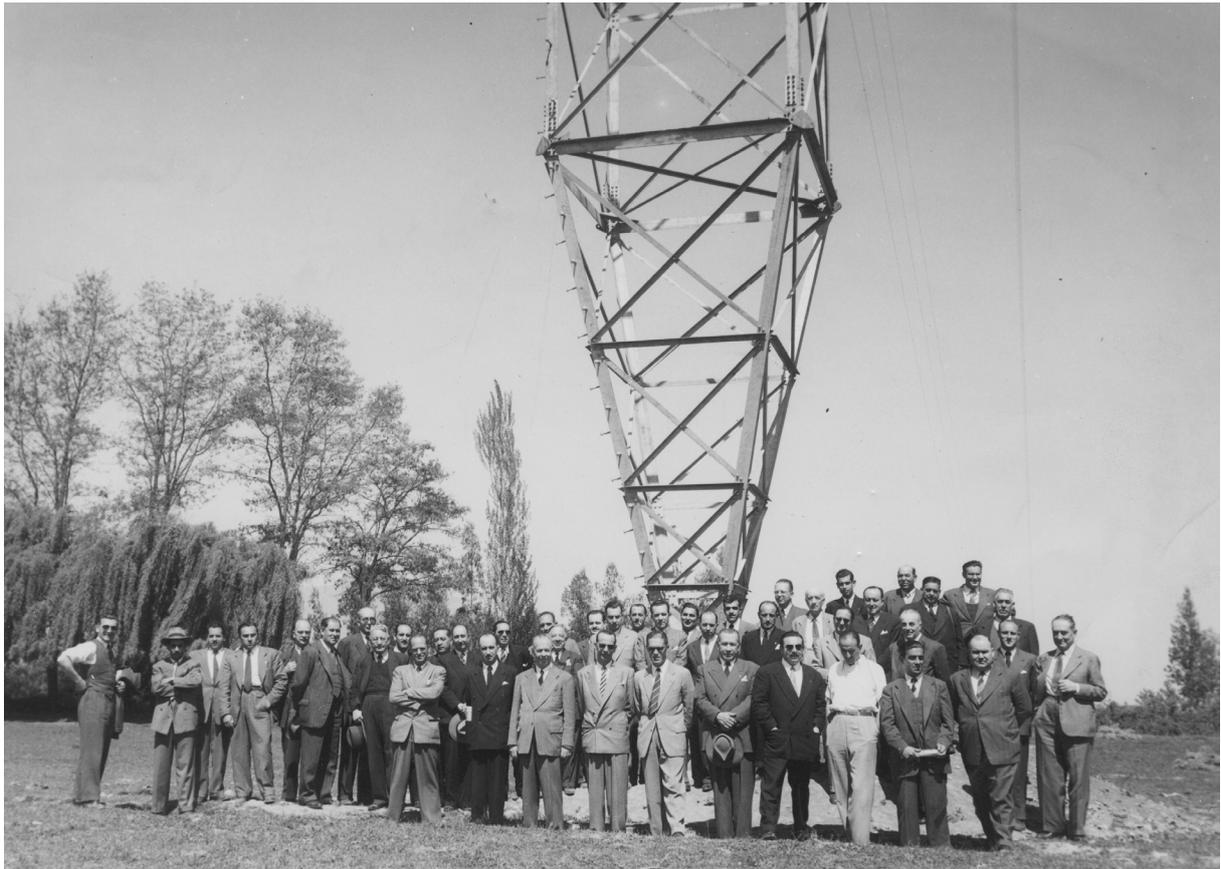


GENERACIÓN

Materiales:
fotografías,
planos,
Col. Museo Victoria; Archivo
Enel (Col. BN).
Objetos de la colección.
Ubicación:
Pasillo principal del museo

En Chile, la generación de electricidad surge de centrales capaces de producir energía en base a recursos naturales renovables y no renovables. En el caso de ENEL, este proceso se realizó en base a un potencial hidroeléctrico, disponible desde los ríos que bajan de la Cordillera de los Andes. Para dicha generación de energía, se formó una red territorial, que en el caso de Santiago tuvo en la Estación de Fuerza Mapocho y la Planta Hidroeléctrica Florida como sus primeros núcleos centrales. A principios del siglo XX, se estableció una serie de subestaciones que distribuyeron la electricidad por gran parte de la capital. Entre las más destacadas estuvieron: Victoria, Unión Americana y Villavicencio. Todas ellas fueron operadas por trabajadores nacionales y extranjeros, que fueron los encargados de implementar esta novedosa tecnología en nuestro país. Con el paso del tiempo, este tipo de generación fue incorporando otras fuentes de energía, como el gas, que en gran parte contribuyeron a masificar la electricidad por Chile.

Los objetos que integran esta sección cubren un período que va desde los inicios de la compañía, en 1921, hasta la década de 1960. Pese a su reducido número, es una buena muestra representativa de las tecnologías utilizadas para la generación de electricidad por parte de la empresa. Al constituir una innovación de punta para la época, todas estas piezas provienen de Inglaterra, Estados Unidos y Suiza. En el área de generación de energía, la empresa ha continuado innovando, incorporando a su matriz fuerzas como la geotermia, que buscan extender el progreso que trae consigo la electricidad.



Personal de Endesa posando en torre de alta tensión a un costado del río Maipo, c. 1950. Colección Museo Histórico Nacional.

DISTRIBUCIÓN

Materiales:
fotografías,
planos,
Col. Museo Victoria; Archivo
Enel (Col. BN).
Objetos de la colección.
Ubicación:
Pasillo principal del museo

La corriente generada por las centrales hidroeléctricas se distribuye a través de una red de subestaciones, cuyo fin es disminuir el voltaje de la electricidad, para llevarlo a las personas. Tan importante como producir la energía es distribuirla eficientemente, lo que trae consigo un intensivo trabajo en terreno, sobre todo en un territorio de compleja geografía, como el que caracteriza a nuestro país. En esa línea, la empresa se desplegó primero por la ciudad de Santiago, alcanzando a mediados del siglo XX gran parte de su área metropolitana. En paralelo, hubo un avance en provincias, en particular hacia la zona central y el sur del país, extendiéndose redes de alta tensión por gran parte del territorio nacional.

La construcción de esta red implicó primero una transformación del paisaje urbano, debido a la instalación de postes, faroles y cables. Al extenderse el servicio, vinieron las subestaciones y torres de alta tensión, que permitieron ampliar la cobertura. Toda esta sección de la empresa se caracterizó por trabajar con un extenso número de objetos, tanto al interior de las subestaciones como en la puesta en marcha del Sistema Interconectado Central.

Uno de los elementos claves de la distribución de energía es la seguridad necesaria para el manejo de flujos eléctricos. En tal sentido, los medidores de resistencia, voltaje y amperaje, son instrumentos vitales para cuantificar y resguardar la distribución. A ello habría que sumar interruptores de poder y otros mecanismos de protección, cuya presencia se encontraba en todas las subestaciones.

Por otra parte, la construcción de la red eléctrica en el espacio público significó instalar a la empresa en terreno. Debido a la complejidad en la distribución de la energía, los trabajadores que reparaban el tendido eléctrico contaban con artefactos de última tecnología, que les permitía construir, reparar y trazar una densa red por todo el territorio.